LEY DE MOVILIZACION DE LAS MILICIAS POPULARES SANDINISTAS

Decreto No. 1,224

LA JUNTA DE GOBIERNO DE RECONSTRUCCION NACIONAL
DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA

Considerando:

I

Que la defensa de la Patria es tarea prioritaria cuando la Soberanía Nacional está amenazada por las contínuas agresiones del imperialismo.

II

Que es derecho de nuestro Pueblo incorporarse a la Defensa de la Revolución, organizándose en las Milicias Populares Sandinistas.

III

Que es preciso garantizar los derechos laborales de los milicianos y reservistas que mientras están movilizados tienen que abandonar sus puestos de trabajo.

Por Tanto:

En uso de sus facultades,

Decreta:

Art. 1o.—Los Trabajadores incorporados a las Milicias Populares Sandinistas que sean movilizados por el Ministerio de Defensa tendrán derecho a recibir el salario completo correspondiente al período de la movilización, que será abonado por la empresa, organismo o institución donde prestan sus servicios habitualmente.

Art. 2o.—A los milicianos o reservistas que sean trabajadores

por cuenta propia, el Ministerio de Defensa les abonará la suma correspondiente al período de la movilización conforme a la tabla salarial del Ejército Popular Sandinista.

Los que al tiempo de ser movilizados estuviesen desempleados, recibirán una ayuda económica del Ministerio de Defensa.

Art. 3o.—Las empresas, organismos o instituciones estarán obligados a conservar el puesto de trabajo y cargo del miliciano o reservista movilizado hasta su regreso y no podrán cubrir el mismo, sino provisionalmente, mientras dure la movilización.

Si resultara un grave daño para la producción, el conservar su cargo al miliciano, las empresas, organismos o instituciones lo podrán cubrir definitivamente, manteniendo el salario al miliciano movilizado y garantizándole a su regreso, la reubicación en un puesto de características similares e igual o superior remuneración.

Art. 4o.—El miliciano movilizado tiene derecho a percibir el salario que devenga de la empresa, organismo o institución donde trabaja, en el mismo tiempo y forma que lo hacía en activo, así como a designar por escrito y con el visto bueno del Sindicato o la administración de su centro de trabajo, a la persona que hará efectivo el cobro.

Art. 5o.—Las empresas, organismos o instituciones deberán facilitar al cuerpo de milicianos respectivos un local adecuado para guardar sus implementos, establecer un Puesto de Mando y hacer las reuniones necesarias para la defensa.

Art. 6o.—Los derechos de los milicianos con relación a su trabajo, señalados en los artículos anteriores, son irrenunciables, considerándose nulo todo pacto en contrario.

Art. 7o.—Los Centros de Salud y Hospitales darán asistencia preferencial al miliciano o reservista que regrese herido o enfermo. El Ministerio de Salud elaborará el reglamento respectivo.

Art. 8o.—Este Decreto deja sin efecto los Decretos Nos. 555 publicados en “La Gaceta” No. 243 de fecha 22 de Octubre de 1980 y 845 publicado en “La Gaceta” No. 241 del 24 de Octubre de 1981 y entrará en vigencia desde su publicación por cualquier medio de comunicación, sin perjuicio de su publicación posterior en “La Gaceta”, Diario Oficial.

Dado en la ciudad de Managua, a los cuatro días del mes de abril de mil novecientos ochenta y tres. “Año de Lucha por la Paz y la Soberanía”.

JUNTA DE GOBIERNO DE RECONSTRUCCION NACIONAL.- Daniel Ortega Saavedra.- Sergio Ramírez Mercado.- Rafael Córdova Rivas.